

EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRATICO
ORGANO DEL PARTIDO DE UNION REPUBLICANA DE TORTOSA

Precios de suscripción
AÑO III En Tortosa al mes. 0'50 pesetas.
Fuera trimesstre. 1'50 id.

Sábado 16 de Mayo de 1903

Puntos de suscripción
En la Redacción y Administración calle del
Cármén, 3, 1.º, 1.ª Núm. 119

¡Que hablen!

A la altura a que han llegado las cosas, y al extremo a que se han conducido los asuntos, conviene para salud del partido republicano, y por dignidad de los señores Ribás y Magriñá (don Federico), que hablen; que digan ante la vindicta pública, si es cierto o no todo cuanto se les imputa.

Conviene cesen ya las murmuraciones, y que sepamos contestar la verdad, impugnando lo que se dice, a nuestros adversarios, siempre y cuando *sotto-voce* pero con cierto malicioso retintín, hagan llegar a los oídos de uno el estribillo aquel que se hizo célebre en Cuba, durante el mando del general señor Salamanca:

«Cuando este gallo no canta algo tiene en la garganta.»

Es de absoluta necesidad que hablen, que digan públicamente lo que de público se les acuse.

La pureza de la Democracia se lo impone y un deber de conciencia se lo exige.

No se puede ni se debe por más tiempo callar, lo que la opinión republicana viene demandando día tras día se esclarezca.

¡Es cierto, señor Ribás, lo que se le acusa a usted en el siguiente telegrama dirigido al Sr. Fuente:

«Barcelona 25-15.—Con esta fecha dirigo a Ribás, siguiente telegrama. Acabo de hablar con Salmerón. Miente usted diciendo confirióle jefatura partido. Traiciona usted causa republicana, apoyando al candidato ministerial. Fuente representa ahí causa popular; usted le combate miserablemente, abusando nombre jefe. Iré celebrar mitin, decir pueblo, infame conducta de usted.—Alejandro Lerroux.»

¡Es cierto, señor Magriñá, lo que que el periódico *La Avanzada* en el número correspondiente al día 18 de Abril último, *insinuaba* en el siguiente suelto?:

«Llamamos la atención de los republicanos del distrito de Tortosa sobre la conducta que se nos dice sigue el Diputado provincial republicano don Federico Magriñá, en el pueblo de Tivissa, de donde es

caique máximo, pues ha recomendado a todos sus amigos de allí, que voten la candidatura del candidato conservador don Primitivo Ayuso.

Si lo que dejamos dicho es cierto, que así lo creemos nosotros, esperamos que nuestros amigos de Tortosa harán pública la traición del señor Magriñá a los ideales republicanos.

Nosotros sabemos que a pesar de ser el pueblo de Tivisa muy liberal, el candidato republicano Sr. Fuente, tendrá muy pocos votos, debido a los desaciertos y apostasias del caique Magriñá.»

¡Señores Ribás y de Magriñá; la pureza de la Democracia se lo impone a ustedes, y un deber de conciencia nos lo exige a todos!

¡¡Hablen ustedes!!

JAIME SARDÁ FERRÁN.

ES INUTIL

Cuando la conciencia de la causa que propulsa a las vejadas masas, está hecha; es inútil intentar ir contra ellas por medios más ó menos violentos; más ó menos velados ó directos.

En las naciones regidas lo más justicieramente posible, no hay que temer las convulsiones sociales que, otros Estados gobernados por la ley del palo, sufren casi a diario.

Las leyes, de por sí deficientes, como hechas por hombres susceptibles a errores y convencionalismos, son causa las más de las veces de esos trastornos que acaban por sembrar el suelo de cadáveres, salpicando con su sangre el rostro de los causantes de aquellas inocentes víctimas.

Son leyes, las que se inspiran en el general sentir y pensar que informan los desenvolvimientos progresivos de los pueblos, y entonces es cuando a esas leyes hay que prestarles el más desinteresado apoyo moral y material por parte de los ciudadanos que aprecien todo cuanto signifique cultura y progreso. Pero no son leyes, y si arbitrariedades, toda disposición inspirada en el absolutismo; toda «encomienda» desconocedora del sentir y pen-

sar de un pueblo, región ó Estado, respectivamente; los cuales puede darse el caso sean muy amantes de la justicia, del orden y del respeto a las agenas creencias; y, sin embargo, por el mero hecho de no permitir se les lesionen sus derechos políticos ó sociales, en recompensa se les ametralla.

Los resultados, pues, de esas leyes a cuyo amparo deberían vivir tranquilos y respetados los ciudadanos en general, y que sólo sirven en ciertos países,—en el... Africa, por ejemplo—para ser impunemente inmolados por mandato de quienes vulneran con su conducta lo augusto de lo que dicen representar. Esos resultados y no otros, repetimos, son la causa del fundado malestar en que viven las naciones regidas por la ley del palo, el cual obliga a que todos los ciudadanos enemigos de iniquidades tantas, formen causa común, se unan por instinto de conservación para ver de acabar con la era del terror, del espanto y de los atropellos.

El arte de gobernar, de por sí excesivamente peligroso, hay que tener en cuenta no dá derecho a permitir lo que la misma conciencia, ó sea el fondo de las leyes, en lo que de soberanas éstas tienen, anatematizan; esto es, el derramamiento de sangre de parte de seres indefensos.

Decretar una ley apenas si es nada en comparación con lo que significa cumplimentarla. Cuantas veces, puede que se diera el caso, que los mismos que la dictaran y los encargados de hacerla cumplir, fuesen los primeros que por ignorancia ó extralimitación, sufrieran las consecuencias.

A ese conjunto de atropellos é iniquidades que desde tiempo inmemorial hanse venido cometiendo, débese la cristalización de la conciencia, que, hecha causa, haya propulsado é impulse todavía a las honradas masas por el camino de las reivindicaciones, siendo inútil todo intento en ir contra ellos aunque se empleen para el caso medios más ó menos violentos, más ó menos directos ó velados para entorpecer su marcha; pues éstas segui-

rán su curso hasta el logro del objetivo acariciado.

MR. JEAN ESPILL.

¡Resurrexit!

El grandioso movimiento republicano que se nota hoy por toda España, es inmenso, imponente, avasallador, pero muy comprensible. La república encarna perfectamente en el ánimo de todos, en el espíritu obrero, en el pueblo en general; y como el pueblo es el número y el número es la fuerza, el triunfo de nuestra causa es un hecho.

Así pues, no sin fundamento he dicho antes, que aunque es la actual resurrección del ánimo popular imponente y avasalladora, al propio tiempo es también perfectamente comprensible. Hora es ya de que hasta este fin lleguemos; de que el manso león se enfurezca; de que la paciencia de todos se acabe.

Ese pueblo tan escarnecido; ese pueblo sobre el cual han ido a recaer de continuo todas las vejaciones y toda la crueldad de sus inicuos sayones; ese pueblo que durante tanto tiempo ha soportado con verdadera mansedumbre la tiranía de aquellos que de continuo le han atormentado con sus inicuas atrocidades; ese pueblo, en fin, que tanta resignación ha mostrado, empieza ya a comprender que son inaguantables cuantas iniquidades contra él se cometen y, con razón inegable dá a conocer que su fuerza no es tan efímera como muchos han pretendido creer y, en las manifestaciones, en los mitins, en las urnas, en fin, demuestra con claridad ineludible que no en vano grita con voz enérgica: ¡Viva la revolución!

EVELIO BRULL VILA.

DESDE BARCELONA

Señor Director de EL PUEBLO.
Tortosa.

Sigue el entusiasmo en esta capital, con motivo del triunfo obtenido por los republicanos en las últimas elecciones; el grandioso local Fraternidad Republicana es insuficiente para la multitud de correligiona-

rios que diariamente allí se reúnen abundando el bello sexo, ávido de democracia y libertad.

El jesuitismo en sus estertores agónicos rebusca los medios más indignos para descomponernos; ataca por medio de gente que se llaman anarquistas, á los republicanos que trabajan en favor de la revisión del tan famoso como repugnante proceso de Montjuich; llegan hasta el corazón de nuestro templo de la democracia, la Fraternidad Republicana, á hacer propaganda en contra nuestra y nosotros como sabemos con quien tratamos en vez de LLORAR, REIMOS.

Los nuevos atropellos cometidos en Tarrasa por las autoridades, han indignado en gran manera al culto pueblo barcelonés; Maura y Silvela con su mauser van trabajando en favor nuestro; YA SE LO AGRADECEREMOS EN SU DIA.

Proyecto grandioso el del gran Lerroux con la «Casa del Pueblo»; vá á procederse inmediatamente al tiraje de las mil obligaciones para dar comienzo á las obras, siendo los pedidos de las mismas tan numerosos que á buen seguro no podrá hasta una nueva emisión cumplir con los encargos.

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano á nuestros correligionarios Sabatè (Emilio) y Aguilá.

Ha quedado solucionada favorablemente para los huelguistas la huelga de carpinteros que desde hace dos meses venían sosteniendo dichos obreros.

Salud y República.

J. Román Torres.

Barcelona. 12 Mayo 1903.

La Ciencia ante el dogma

VII

¿No es natural y más inteligible sacar todo lo que existe del centro de la materia, cuya existencia está demostrada por todos nuestros sentidos, y cuyos efectos experimentamos á cada paso, á la cual vemos obrar, moverse, comunicar el movimiento y cambiar sin cesar, que no atribuirlo á una fuerza desconocida, á un ser espiritual que no puede sacar de su fondo lo que no tiene, y que, por la esencia espiritual que se le atribuye, es incapaz de hacer ni poner nada en movimiento?

El Jupiter material de los antiguos podía mover, componer, destruir y engendrar seres análogos á él mismo; pero el Dios de la Teología moderna es un ser estéril. Según la naturaleza que se le supone, no puede ocupar lugar alguno en el espacio, ni remover la materia, ni producir un mundo visible, ni engendrar hombres ni dioses. El dios metafísico es un obrero sin manos, á propósito solamente para producir nubes, sueños, locuras y pendencias.

Pues que era necesario un Dios á los hombres, ¿por qué no se contentaban con el sol, Dios visible adorado por tantas naciones? ¿Quién tenía más derecho á los homenajes de los hombres que el astro del día que alumbra, calienta, vivifica todos los seres, cuya presencia reanima y rejuvenece la naturaleza, y cuya ausencia parece sumergirla en la tristeza y el desmayo? Si algún ser anuncia al género humano el poder, la actividad, la beneficencia, la duración, es sin duda el sol, á quien debe mirarse como padre de la naturaleza, como alma del mundo y como divinidad.

A lo menos no se hubiera podido, sin locura, disputarle la existencia, ni desconocer su influencia y beneficios.

El teólogo nos grita que Dios no tiene necesidad de manos ni de brazos para obrar, pues obra por voluntad. ¿Pero quien es ese Dios que goza de voluntad? ¿Cuál puede ser el motivo esa voluntad divina? ¿Es más ridículo ó más difícil creer en fantasmas, duendes, visiones, hechiceros ó encantadores, que en la acción mágica é imposible de un espíritu sobre el cuerpo? Desde que se admite un Dios semejante, no hay fábulas ni desvaríos que no tengan derecho á alucinarlos. Los teólogos tratan á los hombres como á los niños, que jamás dudan de la posibilidad de los cuentos que se les refieren.

Para negar la existencia de Dios no es necesario más que pedir á un teólogo que hable de él. Desde la primera palabra, la menor reflexión nos hace ver que lo que dice es incompatible con la esencia que le atribuye. ¿Qué es Dios? ¿Es una palabra abstracta, hecha para designar la fuerza oculta de la naturaleza, ó un punto matemático que no tiene longitud, latitud ni profundidad? Un filósofo, M. David Hunz, ha dicho muy ingeniosamente, hablando de los teólogos, "que han hallado la solución del famoso problema de Arquímedes: un punto en el cielo desde el cual dirigen el mundo."

La Religión pone á los hombres de rodillas delante de un ser sin extensión, y que por lo mismo es infinito y llena todo con su inmensidad; delante de un ser todopoderoso, que no ejecuta jamás lo que desea; delante de un ser sumamente bueno, que no hace sino descontentos; delante de un ser amigo del orden, en cuyo gobierno todo está en desorden. ¡Advínese en vista de eso, qué es el Dios de la Teología!

Para evitar la duda, se nos dice "que no es necesario saber qué cosa es Dios; que es preciso adorarle sin conocerle; que nos está prohibido dirigir nuestra temeraria vista sobre sus atributos." Pero antes de saber si es forzoso adorar un Dios, ¿no convendría asegurarse de su existencia? ¿Y cómo asegurarse de que existe, antes de haber examinado si es posible que las cualidades diversas que se le atribuyen se hallen en él? El á Dios no es otra cosa que adorar adorar una ficción, ó por mejor decir, es no adorar cosa alguna.

Con el fin de enmarañar todo, los teólogos han tomado el partido de no decir qué es cosa su Dios, y se contentan con decirnos lo que no es.

A fuerza de abstracciones, se imaginan componer un ser real y perfecto y solo les resulta un ente de razón. Espíritu es, lo que no es cuerpo; ser infinito, un ser que no es finito; ser perfecto, un ser que no es imperfecto. ¿Hay alguien en realidad que pueda formarse conocimientos reales con todo eso? Y lo que excluye toda idea ¿puede ser otra cosa que la nada?

Pretender que los atributos divinos están fuera del alcance del espíritu humano, es convenir en que Dios no ha sido hecho para los hombres. Si se asegura que ese Dios es infinito se confiesa que no puede haber nada de común entre él y sus criaturas. Decir que es infinito, es reducirle á la nada para el hombre.

"Dios—se replicará—ha hecho al hombre inteligente, pero no sabedor de todo, capaz de ignorar cosa alguna." De aquí se concluye que no ha podido darle facultades bastantes para conocer la esencia divina, y en tal caso queda demostrado que Dios no ha querido ni podido lograr que los hombres le conozcan. ¿Con qué derecho, pues, se irritaría este Dios contra seres á quienes su esencia propia pone en la imposibilidad de formarse idea alguna de la esencia divina? Dios sería evidentemente el más injusto y más imprudente de los tiranos, si castigase á un ateo por no haber conocido lo que por su propia naturaleza estaba imposibilitado de conocer.

UN LIBREFENSADOR.

POLÍTICOS MALEFICOS

Todos los hombres serios, constantes y convencidos, todos los que con desinterés han sabido sacrificarse con tesón y energía, sin egoismos particularistas por los altísimos intereses del progreso y la cultura moderna, los que han sabido trabajar sin descanso para regenerar á esta España desventurada y corrompida por los monárquicos; todos los que han sabido defender con fervoroso entusiasmo, arriesgando sus vidas por la causa republicana; los que no han transigido nunca ni pactado jamás los incomprensibles contratos, mezclando sus nombres con quienes odian á la democracia y á los republicanos; todos esos hombres sinceros y de corazón noble están hoy avisados para vigilar á los hipócritas que á pesar de sus vergonzosas derrotras, todavía dicen que militan entre nosotros, con el deliberado propósito de ver si pueden descomponer la fraternidad y la disciplina que existe en el partido republicano.

¡Triste misión la de esos políticos mezquinos y maléficos, la de esos seres que cobardemente se arrastran aplastados por la envidia trabajando sin cesar para ver si pueden destruir lo que tanto y tanto costó organizar!

No pueden ser buenos y leales republicanos, los que con tanta facilidad se prestan á desempeñar el trágico papel de obedecer á las órdenes jesuíticas, que con tanto empeño tienden á matar y deshacer la gran victoria conseguida en las últimas elecciones por el gran partido republicano.

Es falso el nombre que se dan de republicanos esos perturbadores de siempre, los que en vez de servir lealmente las ideas sirven descaradamente al egoísmo interesado de los hombres.

Si á los perturbadores que todavía militan en el campo republicano les ha puesto nerviosos el despertar de este partido, y su disciplina no ha obedecido á los compromisos que los descontentos tenían con nuestros enemigos, si se han frustrado y defraudado las esperanzas perdidas que tenían pactadas; si sus trabajos de zapa no han correspondido á los contubernios establecidos con los carlistas, regionalistas y demás monárquicos clericales; si todo eso les trae disgustados á los ambiciosos, á los corruptores de nuestro campo, aconsejémosles por hoy que tomen tila. Y si no quieren que el pueblo les propiamente otros específicos más seguros y radicales, que cambien de opinión, y no persistan en hacer burla del pueblo, metiendo en él la cizaña y sembrando la perturbación en el campo republicano con el deliberado propósito de matar las energías que ahora se han despertado.

No creemos que llegue el caso de tener que señalar los nombres y apellidos de los constantes perturbadores. En ellos está el proceder que el pueblo debe seguir de ahora en adelante.

No creemos tampoco que los monárquicos salgan victoriosos con su empresa al decir que poco podrán si no meten la cizaña y la perturbación entre las huestes republicanas. Estaremos á la mira de los hechos, vigilando á los unos y á los otros.

Es verdad que no es justo ni humano cebarse con los vencidos, aunque éstos se digan republicanos; pero es moral, humano y justo manifestar con claridad quiénes son nuestros enemigos, quiénes son los que llamándose correligionarios, son muchas veces peores enemigos que los que todos conocemos.

Creo es hora de puntualizar los hechos, de luchar con energías en frente de nuestros enemigos y de castigar severamente á los que se cubren con el manto republicano y sólo se cuidan de enredarnos y perturbarnos.

Demos, pues, la voz de alerta en loor de nuestros ideales contra todos esos políticos maléficos si queremos quitar la ponzoña introducida en el campo de la democracia republicana.

L. ARDID.

El cuartel de los inválidos

Las momias vivientes ó políticos momificados, luchan por penetrar en el empingorotado caserón de la inutilidad. Todo se vuelven estos días idas y venidas á Palacio, cabildos, interviews, recomendaciones.

Apenas si quedan por ahí estantiguas que no hayan apelado á la hipócrita bullerescas para ensalzar las relevantes dotes del señor Silvela, con objeto de hacerse acreedores á una senaduría vitalicia.

Todo lo rancio, hueco y mohoso de la política se agita alrededor de esas 23 senadurías vacantes.

Se comprende tan desmedido afán. Es la última y más risueña esperanza, el sueño dorado de los fracasados é impotentes.

Así como las solteras entradas en años que se quedaron—¡pícaros hombres!—para vestir imágenes, solicitan el ingreso en cualquier lugar de recogimiento para desposarse con Dios de igual modo los muchachos politicastros—eximias nulidades que, á pesar de haber prostituido el cuerpo electoral tantas veces como fueron encasillados, no pudieron pescar la codiciada acta—se agarran como lapas al fraque del Silvela de turno para que éste les amontone en el desván de la elevada representación nacional, donde se apolilla alguna que otra gloria legítima, si allí por equivocación es acarreada.

Así vemos en la llamada Alta Cámara la flor y espuma de lo fútil, de lo ñoño; lo que el país desprecia por viejo, descolorido é inservible; muchas condecoraciones, muchas cruces, muchas bandas, muchos títulos; pero pocos cerebros vigorosos.

Los copos de nieve que se desprenden de aquellas cabezas venerables, algunas, al caer sobre el corazón, apagan el fuego de la juventud.

Todo lo que sobra de años falta de vida en aquel salón cerrado á la energía, al valor, á la audacia. ¡Aún no me he podido explicar cómo llegó al Senado el conde de las Almenas!

Tranquilamente, sosamente, se deslizan las sesiones allí donde la paz de sepulcro que reina no es turbada por nada ni por nadie. Invita al sueño aquella cháchara comedia, cortés, uniforme, pesada, que emplean nuestros más altos representantes. Solo con leer el "Diario de Sesiones", le entran á uno ganas de desperezarse y bostezar.

Rara vez se arma alguna zapatisa. No existe entre las lumbreras allí reunidas diversidad de criterio. Ni uno solo discrepa del general sentir. Todos rinden culto á S. M. el Orden y á S. A. la Sensatez.

En cambio, en el Congreso ocurre lo contrario: se disparata de lo lindo; habla á veces Romero Robledo; pretende hacerlo otras algún señor Brull inexperto; se rompen campanillas; se oyen palabrotas; hay hule, en fin. El ruido de plazuela de la Cámara popular contrasta con la severidad y rigidez de aquel salón, donde los hombres parecen esfinges á las que nunca besa el aura callejera.

¿Que hay que pedir la supresión de ese organismo fósil? A mi entender, con ser nula la labor que realizan las eminencias congregadas en el cuartel de inválidos, es la Alta Cámara lo menos inútil de todo lo inútil que en España existe.

Hay que derribar, si muchos caserones, verdaderos nidos de cucaracha y sabandijas dinásticas; pero el día que la piqueta de la revolución reduzca á escombros, entre otros, el Cuartel de los inválidos tendremos los españoles necesidad de fundar un asilo para refugio de celestinas políticas y ruinas parlamentarias.

Aunque, la memez de esos pobres valetudinarios merece una vitrina.

Como el cuerpo de San Isidro.
J. BOSCH PONS.

SALVAVIDAS NACIONAL

Lo hemos encontrado por fin aunque tarde, pero aprovecharemos esta ocasión como el naufrago que se aferra á él en los momentos de peligro y angustia forcejeando por salvarse, como la nación ha estado á la voluntad de fiera y tremenda tormenta y constante amenazada con el abismo en el mar de la tiranía que ha existido, pero á fuerza de luchar, hemos conseguido ganar la orilla, en la que ya está hecha una sólida base (rompe olas) para edificar en ella majestuoso edificio donde ondeen los colores nacionales republicanos, dando señales de vida, demostrando de este modo que es lo que ansiábamos todos y que nos es imposible por más tiempo aguantar el yugo, de los gobiernos que rigen nuestros destinos, causantes de las desdichas que hoy llora la nación entera, enflaquecida y extenuada que sirvió de biberón para que otros engordasen y quedaran satisfechas sus ambiciones.

Hoy ya es imposible su vida por haber despertado el pueblo de su letargo de 30 años; España no puede recobrar ya los intereses, ni devolver la vida á infinidad de mártires, pero sí puede rejuvenecer y demostrar que aún existen hombres honrados y con vergüenza para regir los destinos y colocarnos en el lugar que nos corresponde, aunque sea á costa de todo sacrificio, hasta nuestras vidas, pues antes que morir de hambre, preferible es morir por un proyectil, pues si contamos con pocos medios, tenemos firme voluntad y querer es poder, pues que la razón es nuestra, y ya no existirá aquello de ¿qué jornal ganan los chulos? por que ya sabemos del pié que cojean y los domaremos fácilmente, porque con simples escobas los barreremos lo mismo que todo lo que nos estorbe y que no sea útil á la patria.

Ya era hora de que consiguiéramos ponernos de acuerdo para unirnos y apartarnos de lo que no queremos, después de tantos años de calvario, además de mudos sin que se nos permitiera decir la verdad.

Salud y República.

JOAQUIN FALCÓN.

Comunicado

Señor Director de EL PUEBLO.
Santa Bárbara 7 de Mayo de 1903.

Nuestro estimado señor: Quisiéramos merecer de su bondad se sirviera estampar en las columnas del periódico de su digna dirección las siguientes líneas.

Felicitemos con entusiasmo al dignísimo Lerroux por el valiente telegrama dirigido á Ribás ¡Bien por los valientes! Así es como se obra con los hipócritas y traidores. Se les arranca de un tirón la máscara para que todo el mundo les conozca y no engañen mas incautos.

Dándole anticipadas gracias, se repiten de usted afectísimos S. S.

Joaquin Celma.—Agustin Pont.

LAS CONSECUENCIAS

¡Oh pobres monárquicos que disgusto el vuestro! vosotros que siempre tratásteis al pueblo como si trataseis con mansos corderos; vosotros que nunca tuvisteis criterio bastante elevado para ver que el suelo que mal se cultiva da mal rendimiento; vosotros que estábais gozando el inmenso placer de engañarnos á todos, mintiendo; vosotros, en fin, que tal habeis hecho, veis hoy con espanto convertirse en fiero el manso león y, llenos de miedo, dais con todo al traste, tiembla vuestro cuerpo, intentais la fuga, no queréis mas juegos... ¡Oh pobres monárquicos que disgusto el vuestro!

EVELIO BRULL VILA.

Crónica

"El Eco de la Fusión"

Este periódico publicaba en sus últimos números la candidatura de nuestro querido amigo don Agustín Sardá Llabería, candidato del partido republicano para senador por esta provincia, y aconsejaba á sus amigos que la apoyarán.

Y mientras que en las columnas de *El Eco de la Fusión* se aconsejaba la candidatura del señor Sardá, su inspirador y sus satélites trabajaban y votaban en la elección de compromisarios, á los amigos del señor Ayuso, ó sea á compromisarios ministeriales, enemigos de la candidatura del señor Sardá, los cuales no podían votar á nuestro amigo, porque presentaban candidatura cerrada, á no ser, cosa que nosotros no creemos, que traicionaran á sus correligionarios.

Desfachatez y cinismo se necesita, por parte de los inspiradores de *El Eco* para decir una cosa y después hacer otra y ahora se atribuyen el triunfo, pero á nosotros no nos sorprende, porque les conocemos demasiado.

Lo hacemos público, para que los republicanos y las demás personas decentes desprecien á estos mercaderes políticos, obligándoles á revolverse en el fango de su inconsecuencia y sus chanchullos, abrumados por el peso de su conciencia.

Felicitación

Nuestra felicitación más entusiasta á nuestro querido correligionario y amigo don Agustín Sardá, por su triunfo en la elección de Senadores, verificado el último domingo en nuestra provincia.

Dadas las relevantes cualidades y talentos que posee el señor Sardá, su palabra dentro del Senado ha de ser el acicate que ha de contribuir al derribamiento de lo existente.

Permitímonos aconsejar al señor Sardá, que no se fie de ciertos entes que usurpando el nombre de republicanos no hacen otra cosa que traicionar la causa de la República, y están dispuestos siempre á venderse al primer postor que se les presenta.

La Casa del Pueblo

Nuestro queridísimo amigo, el batallador Diputado republicano por Barcelona don Alejandro Lerroux, ha dado á la publicidad un importantísimo proyecto, que no dudamos se llevará á la práctica.

Trata de fundar en Barcelona una *Casa del pueblo*, al estilo de la que existe en Bruselas, la cual será el lazo de unión entre todos los republicanos de Barcelona á la par que producirá por medio de la cooperativa de comestibles grandes beneficios á los asociados.

Algunas de las dependencias, se habilitarán para escuelas de enseñanza.

La obra se llevará á la práctica por medio de una emisión de mil acciones de cien pesetas, las cuales están divididas en varias series.

Los republicanos y centros del partido, deben hacer un esfuerzo para suscribirse á la emisión de acciones, á fin de que el gran proyecto del señor Lerroux sea un hecho lo antes posible.

Nuestro aplauso más entusiasta al señor Lerroux por su proyecto, y cuente con nuestro modesto apoyo.

El jueves de esta semana y en el tren expres procedente de Barcelona, pasó por esta estación el eminente adalid de la democracia y de la libertad don Alejandro Lerroux.

Casi momentos antes de la llegada del referido tren, recibió el Comité municipal de esta un telegrama dándole noticia del viage de nuestro distinguido correligionario, y apesar del poco tiempo de que se pudo disponer, fué suficiente para que se enteraran un centenar de republicanos y se trasladaran á la estación para estrechar la mano al señor Lerroux, con quien cambiáronse impresiones gratas para el porvenir de la causa que con entusiasmo defendemos los buenos patriotas.

El fiscal del Tribunal Supremo ha prohibido que se den gritos de ¡Viva la República!

Bueno, quedamos con el grito de ¡Viva la República! es subversivo y por lo tanto cuantos digan ó escriban ¡Viva la República! serán castigados severamente.

Esto no es obstáculo para que el Tribunal Supremo en pleno sentara en años anteriores jurisprudencia sobre la legalidad de gritar ¡Viva la República!

JESUCRISTO
Sus apóstoles y sus discípulos en el siglo XX
POR EL
Conde Camile de Renessi
XVI EDICIÓN
Precio 50 centimos
Librería Fontis, MADRID.—Casa del traductor, TORTOSA
Imp. de EL PUEBLO

EL PUEBLO

Periódico semanal

Órgano del partido de unión republicana de Tortosa.

Redacción y Administración

Calle Carmen, 3, 1.º, 1.º---TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 ptas.--Fuera trimestre 1'50 idem.

Anuncios y Comunicados á precios convencidos

HARINAS SALVADOS Y CEREALES

Deposito de guanos y primeras materias

ENRIQUE NOMEN FADURDO

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

TORTOSA

CEMENTO

de la nueva mina de Alfara clase superior. Probado y os convencereis.

Deposito, frente la estación del tranvía, Almacén de Trapos de José Monclús.--Arrabal de la Cruz.--Tortosa.

Grandes Canteras y Talleres

FELIPE CURTO Y C^a

Especialidad en molinos, aceiteros los más modernos

y ventajosos conocidos hasta el día. La casa cuenta con **ROLLOS (RODETS) DE GO.**

DALL, ULLDECONA y MONJUIT.

También se dedica á toda clase de empresas de si-
lleras, para construcciones en "ferro-carriles, carreteras
y puentes".

Dirección, calle San Blas 9

TORTOSA